



Asamblea General del CIM/UNESCO – Montevideo, Uruguay, octubre de 2003
(CALL FOR PRESENTATIONS FOR THE MONTEVIDEO CONFERENCE)

DIVERSIDAD MUSICAL
MANY MUSICS ACTION PROGRAMME (MMAP)

Tema de la conferencia:
Fomento la diversidad musical

Categoría de inscripción:
Diversidad Musical y políticas internacionales - Problemática internacional.

Título de la presentación:
A RETOS GLOBALES, RESPUESTAS CONJUNTAS.

Señoras y señores:

En primer término quiero manifestar mi felicitación más sincera al Consejo Internacional de la Música (CIM) y a las instituciones y personas que hicieron posible la instauración del edicto Many Musics Action Program (MMAP), no sólo por la oportuna iniciativa del proyecto; sino también por la profunda visión con que han analizado el reto. Alienta saber que la conciencia sobre la necesidad de fomento a la Diversidad Musical está creada.

A estas alturas de la Historia moderna, ninguno de los que estamos reunidos aquí desconocemos el tremendo perjuicio que a la DIVERSIDAD ha causado el proceso de la Globalización; no sólo en la cultura; no sólo en la música, sino en todos los florecimientos del arte... y de aquellos que contienen lo más genuino y legítimo de la expresión humana... en donde la música juega un papel preponderante.

Las posibilidades de pérdida que el mencionado proceso ha traído consigo son dramáticas. Cuando uno termina de leer el documento MANY MUSICS, esa tan humana emoción del nudo en la garganta se hace presente como pocas veces. La consternación es tan grande –al menos para mí– que tras la lectura del documento me pregunto si es que todavía estamos a tiempo de frenar el oleaje de efectos negativos que la Globalización ha causado a las expresiones mundiales nativistas, tradicionales y artísticas... y si contamos con los medios y el arrojo para hacerlo.



Como profesional de la música, no sólo he constatado, sino vivido en carne propia y cotidianamente estos efectos; sin embargo, como artista latinoamericana, me ha conturbado saber que, con la misma virulencia que se dan en estas tierras, se sufren en todas las coordenadas de la rosa de los vientos.

El drama mundial –(y deliberadamente no he querido llamarle “problema”)– de la inminente extinción de valiosas expresiones musicales locales a partir de la Globalización, es impresionante; y como reto al mundo, reclama del mundo una respuesta conjunta.

Estamos aquí reunidos precisamente para avalar, reforzar, y en la medida de lo posible, enriquecer con propuestas y acciones decididas los programas y estrategias que el CIM ha estructurado en búsqueda de soluciones. Es seguro que los nobles esfuerzos de la directiva del CIM podrían paliar tan grave situación; pero más tarde o más temprano sabremos que estas iniciativas serán insuficientes... si no cuentan con el apoyo y los esfuerzos sin tregua de todos y cada uno de los miembros que lo integran.

Una amenaza mundial de magnitudes globales, necesitará ser contraatacada en la misma forma y proporción. Ya no es tiempo de retórica, es tiempo de acciones prácticas y viables; y sobre todo GLOBALIZANTES. Porque tenemos frente a nosotros un reto monumental y urgente.

De nadie es desconocido que un fenómeno social siempre afecta a otro. Hoy en día, y dentro del marco de la Globalización, el fenómeno de la Comunicación, debido a la amplitud y gran velocidad de cobertura mundial que tiene gracias a la tecnología, debe ser analizado desde los legítimos enfoques de la evolución de la mente humana, y de la memoria e identidad de los pueblos a partir de la tradición.

El problema que nos ocupa data del día en que fue transmitido el primer mensaje radiofónico; y se agravó peligrosamente cuando se envió la primera señal audiovisual a través de las ondas hertzianas. En efecto; la sociedad de ese tiempo creyó que la radio sería el vehículo ideal para la transmisión de la cultura –y especialmente de la música universal– entre los pueblos, sin sospechar que pronto se convertiría en un importante espacio de venta de publicidad. Y al intuir el gran beneficio que podría traer la televisión a la sociedad, es posible que nadie haya sospechado el alcance que a muy corto plazo pudo tener la comercialización galopante e indiscriminada en el contenido comunicativo de ese noble invento. Un poco más de medio siglo ha sido suficiente para darnos cuenta de que, en el desempeño que tomaron los medios de comunicación, los valores humanos quedaron muy por debajo de las exigencias del mercado y la publicidad.



La pseudo literatura truculenta o baladí; el entretenimiento sin compromiso intelectual, y la diversión en formatos toscos han terminado por conformar los códigos de comunicación elegidos; pero las expresiones legítimas y genuinas de los pueblos fueron, en algunos casos, descartadas; y en otros, se incluyeron selectivamente y a condición de ser alteradas, deformadas y falsificadas en función de un muy cuestionable criterio empresarial. Estoy hablando de México, y creo que de buena parte de los países Latinoamericanos. La televisión de contenidos educativos y culturales existe, es cierto; pero su presencia es tan baja, que casi no alcanza a tener significado ni influencia en la conciencia social. En general, los medios de comunicación están alterando la cultura del mundo de manera alarmante e ilegítima: en el diseño de su programación privilegian aquella que les reditúa un inmediato provecho mercantil..., y desconocen las que implican valores tradicionales, estéticos, éticos y humanos, principalmente por la ausencia de constructivismo en el contenido de la mente de los niños, los adolescentes y de la sociedad en su conjunto

Esta situación se complica con agravantes que surgen de las mismas instancias gubernamentales:

- Los sistemas educativos, por su parte, no coadyuvan ni hacen contrapeso a esta problemática (insisto: al menos en gran parte de los países iberoamericanos), al no comprender que el fomento a la Diversidad Musical promueve la conservación de la identidad cultural en las naciones. Y que el conocimiento de “lo otro” es un factor que enriquece la tolerancia y la aceptación, valores humanísticos que son apenas incipientes en el mundo de nuestros días. Y sin embargo, valores formativos capaces de crear un mundo menos agresivo y beligerante, quizás un mundo de paz ¿por qué no?
- Las instancias de salud parecen desconocer que la creación y el disfrute de la legítima expresión musical de cada pueblo ha sido un elemento inseparable de la evolución social, y del ser humano mismo. Y quizás tampoco han sospechado que el fomento a la Diversidad Musical automáticamente podría propiciar una cultura del sonido, en la que la sociedad pudiera conocer algo más que la mecanización y el ruido electrónico que ofrecen los géneros privilegiados en los medios masivos de comunicación y en la industria del disco. El conocimiento de otras músicas, y un consumo diversificado podría refinar nuestro oído, y disminuir así el deterioro auditivo humano, que viene surgiendo con mayor carga en los jóvenes y a mediano plazo se convierte en grave amenaza de sordera en nuestras sociedades.



- Las instancias culturales parecen ignorar que la publicidad altera la demanda, y no sólo no optimizan sus estrategias de difusión; sino que al carecer de un sistema selectivo, metodizado y congruente para programar y alentar la Diversidad Musical, se adhieren a los protohéroes de la TV, fomentando en la sociedad un analfabetismo musical grave, y una transculturación no natural, sino falsa, favoritista y de fuerte arraigo comercial.
- Las instituciones encargadas de favorecer el desarrollo social, parecen desdeñar el beneficio que la práctica de la música –en sus diversas manifestaciones– ofrece como prevención social y empleo productivo del tiempo, así como su utilidad en la rehabilitación social, en la integración familiar y su vinculación con factores fisiológicos y sociales de orden farmacoadictivo; amén de lo que la *disciplina* de “hacer música” reporta a niveles individuales, colectivos y sociales.
- Los designados a resguardar el patrimonio, herencias y tradiciones en cada nación parecen olvidar que la música vernácula y folclórica es uno de los puntos más vulnerables del patrimonio Intangible de la Humanidad, por lo que más urgente protección y mayor salvaguardia exigen.
- Y las entidades creadas en nuestras naciones para vigilar el cumplimiento de las legislaciones internacionales que nuestros gobiernos han firmado (la Declaración Universal de los Derechos Humanos; los Derechos de los niños y las niñas; el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Compromiso Social por la Calidad de la Educación, entre otros) parecen desconocer la importancia que tiene el conocimiento de la música y su diversidad de expresiones como un derecho humano...

Sería ingenuo pretender que los medios de comunicación masiva cambiaran sus políticas, toda vez que se han prestado a ser el instrumento más valioso y eficaz de la Globalización. Si queremos soluciones, es necesario enfocarnos a la médula del problema: LOS HOMBRES, LAS ENTIDADES Y LOS GRUPOS QUE DECIDEN E IMPLANTAN LAS POLÍTICAS QUE SE EJERCEN EN LOS MÁS IMPORTANTES CAMPOS DE LA ACTIVIDAD HUMANA. En cada país, los ideólogos y administradores de la educación, de la salud, de los derechos humanos, del patrimonio nacional y universal, del desarrollo social, y de la cultura (incluyendo a aquellos respetables y escasos medios de comunicación que la promueven), no sólo deben ser orientados, aconsejados, exhortados, estimulados y entusiasmados a promover la Diversidad Musical. No sólo necesitarán ser convencidos con el sinnúmero de razones que la justifican. Será necesario, también, poner en sus manos y al alcance de las instituciones que afectan con sus políticas, las herramientas básicas.



Si algo bueno nos ha traído la Globalización, es la conciencia de que ya no es sabio que cada país responda de manera particular o individual a los retos globales que la afectan; como tampoco lo es que cada organización continúe enfocándose a proyectos aislados en su ramo, desconociendo la interacción natural que tiene la vida misma en sus procesos. A diferencia de otras épocas en que la especialización fue no sólo un paradigma, sino una necesidad social, ahora, frente al fenómeno de la Globalización, es tiempo de unir los esfuerzos, no de atomizarlos; es tiempo de globalizar las luchas a favor de la humanidad. Hoy por hoy el compromiso compartido es la manera más virtuosa de enfrentar el reto. Es necesario estructurar un ideario común a favor de la Diversidad Musical que pueda tener vida a través de los esfuerzos conjuntos de las más involucradas instancias internacionales y regionales con la causa humana. Pienso, al menos, en organizaciones como la UNESCO, la UNICEF, la OMS, la OEA, Amnistía Internacional, y el Sistema Interamericano de Promoción y Protección de los Derechos Humanos. Porque el reto es un gran blanco al que habrá de apuntársele de manera convergente desde todos los flancos posibles.

En efecto, la Diversidad Musical reclama urgentemente el apoyo de las organizaciones internacionales que velan por la democracia educativa, por la salud, los derechos humanos; también de aquellas que protegen los derechos de los niños y los valores de la diversidad y de la equidad cognoscitiva, y de aquellos otros que se constituyeron para preservar las cualidades distintivas –estéticas, artísticas, tradicionales e integrativas– de las expresiones vernáculas de los pueblos.

El Consejo de la Música en México somete a esta honorable Asamblea cuatro propuestas concretas para el fomento de la Diversidad Musical, que se refieren respectivamente a: 1) **apoyo**, 2) **conocimiento**, 3) **difusión** y 4) **práctica**.

1. **Apoyo:** Se refiere a una integración (¿globalización?) ideológica y de acción del edicto Many Musics, y consiste en:

Solicitar a las organizaciones internacionales arriba nombradas, y a otras, (que pueden ser también de orden Regional y Nacional):

- que simultáneamente incluyan en sus programas y edictos el fomento a la Diversidad Musical y
- que exhorten a las instituciones correspondientes de cada país a velar porque la Diversidad Musical quede integrada a la cultura.

2. **Conocimiento.** Esta segunda propuesta consiste en idear la forma en que los Consejos Nacionales (y otros miembros) agremiados al CIM, podamos crear un producto audiovisual (lo más práctico y económico me parece un



C.D. con libro), en los que queden manifestadas, en forma resumida, las más representativas expresiones musicales de nuestros respectivos países, así como lo más distintivo de su naturaleza, su cultura y de su gente. (Demo a disposición).

3. **Difusión.** Recurrir a las mismas instancias internacionales, y a otras idóneas, para que subvencionen la creación de un sitio en la red en el que se difunda este producto, amén de financiar la distribución y difusión físicas de este material en cada país, para su posterior propagación nacional en escuelas, centros de cultura y medios de comunicación, a cargo de los propios Consejos Nacionales y otros organismos agremiados al CIM.
4. **Práctica.** Orquestas Mitote es un gozoso proyecto de transmisión de la memoria a través del arte, que se presentó a las delegaciones participantes en la X TRIMALCA, celebrada en Ciudad de México en octubre de 2002 y organizada por el COMUS. Consiste en la creación de orquestas de niños, adolescentes, adultos y ancianos que, recibiendo el conocimiento por transmisión oral, puedan recrear estructuras rítmicas provenientes de la tradición musical mundial, a través de la ejecución de instrumentos de percusión que ellos mismos hayan construido con material de reciclaje, bajo instrucciones técnicas, acústicas y musicales de un maestro especializado. Para nosotros esta propuesta reviste una especial importancia, en virtud de que valora y rescata las tradiciones musicales de los distintos pueblos; preserva, conserva y exalta una faceta del patrimonio intangible de la humanidad, y reconoce la diversidad musical como un valor positivo, aplicándola de forma creativa. (*"Proyectos como este salvarán la música"*, comentó al conocerlo el Maestro Octavio Hasbun, entonces presidente del Consejo Chileno de la Música). (Demo a disposición).

Es seguro que asumir el reto frente a nosotros no será fácil; y es también seguro que de este foro podremos recoger un buen número de propuestas viables para conjugar con ésta. Sin embargo, reitero mi pensamiento inicial: la conciencia está creada, la oportunidad de reunirnos a planear medidas, está dada. La voluntad, la decisión y el coraje, tendrán que salir de aquí mismo. Pero el trabajo, será una "labor de hormiga", que cada quien tendrá que llevarse a casa, para comenzar...

Graciela Agudelo
Presidente
Consejo de la Música en México

Montevideo, 16 -17 de octubre de 2003

(Tiempo de lectura: 16 minutos)